

## PAISAJES RITUALIZADOS TRAZA ARQUITECTÓNICA DEL SITIO AGUADA LA CUESTECILLA Y SU ÁREA DE INFLUENCIA (DTO. FAMATINA, LA RIOJA)

Adriana Callegari\*, María Elena Gonaldi \*\*, María Lucía Wisnieski\* y  
María Gabriela Rodríguez\*

### CUESTIONES TEÓRICAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE

La gente piensa los espacios antes de materializarlos, el pensamiento ordena el espacio, los contenidos, el tiempo, la actividad, la conducta y la condición social. Los paisajes sociales son el resultado de la representación que cada sociedad hizo de ellos, en este sentido la arquitectura actúa y actuó como un medio eficaz en la organización y apropiación del espacio, generando de manera recursiva estructura social.

Las construcciones le permiten al hombre entrar, recorrer, detenerse, subir, estirarse, encerrarse, etc., pero más allá de estas u otras funciones son los significados conectados a las estructuras y sus formas los que predisponen a determinadas acciones. Además de denotar función connotan ideología en base a un sistema de códigos, de esta manera las ideas se convierten en reglas nemotécnicas que inducen a las personas a actuar de la manera socialmente esperada (Eco 1984, Mañana Borrazás et al. 2002).

La arquitectura es un producto más de la cultura material y, por lo tanto, un mecanismo de reproducción de los sistemas sociales, es el continente de una función social, de ahí que se la pueda utilizar como una llave para adentrarse en la comprensión del accionar social (Criado Boado 1999 y Mañana Borrazás et al. 2002, entre otros). A su vez la forma es producto de una idea o percepción compartida por los individuos de una sociedad y está estrechamente vinculada a los códigos de uso, concepción del espacio y con los esquemas de pensamiento de esa comunidad.

El complejo de convenciones que connota la arquitectura favorece el accionar social, estableciéndose una relación dialéctica entre forma e historia, mediando entre ambas los procesos de resignificación (Eco 1984). Incorporamos la idea de especificidad histórica de los paisajes (Thomas 2001), y pensamos a los espacios públicos y monumentos como soportes de la consustanciación del mito a través del rito. Es así que a partir de la materialización de la ideología dominante (De Marrais et al 1996) se genera una conciencia de pertenencia e identidad entre aquellos que, compartiendo un mismo imaginario simbólico, participan del ritual. A lo largo del desarrollo del ritual se hace una exhibición del saber-poder que actúa como una tecnología del poder, asegurando el mantenimiento y la reproducción del orden social establecido (Mc. Guire 1983, Miller y Tilley 1984, Foucault 1976, Mañana Borrazás et al. 2002).

Troncoso (2001) profundiza en el entramado de relaciones de poder que se generan en la construcción de los espacios, que luego aplica al estudio de casos del centro y norte de Chile. A tal fin emplea, entre otros, el concepto de “campos del discurso” (Barret 1987-1988 citado en Troncoso 2001:16) que a su vez se incluye en dos zonas más abarcativas que toma de Bourdieu (1977). La primera concierne al ámbito de aquello que no se discute, *doxa*, donde se une el espacio sagrado y el orden social, correspondiéndose con los espacios públicos caracterizados por su alta carga simbólica. En la segunda, que generalmente tiene lugar al interior del espacio doméstico, está permitido el disenso con el discurso oficial (Bourdieu 1977, citado en Troncoso 2001:16).

Por su parte Moore (2004) ve al espacio sagrado integrado por diversos medios que son utilizados para marcar estamentos simbólicos diferenciados, dentro de un amplio campo social (que se asimila a la noción de *doxa* de Bourdieu) donde el mundo físico y social parecen corresponderse. Toma los conceptos de Douglas, de “*grupo y grilla*”<sup>1</sup> (Douglas 1982, citado en Moore 2004: 87-88), que señalan diferencias en el orden social y en la construcción del paisaje, conllevando a situaciones de inclusión-exclusión, dominación-subordinación, entre otras oposiciones. En aquellas sociedades cuyos sistemas de conocimientos son estables y replicados por sus miembros, las normas no se

---

\*Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. 25 de Mayo 217, Buenos Aires, acallega@filo.uba.ar; hurr@gmx.net; maga\_rodri@yahoo.com

\*\* Dirección General de Ciencia y Tecnología - Ministerio de Educación - La Rioja. cgonaldi@gmail.com  
Los trabajos en parte fueron financiados a través del Proyecto UBACyT F 068. FFyL - UBA

<sup>1</sup> El concepto de *Grilla* se refiere a la fuerza de las reglas o normas que gobiernan la interrelación de los roles individuales y las posiciones formales en la sociedad. El de *Grupo* apunta al poder de la asociación de personas en una comunidad cerrada. Las experiencias de *grilla* o *grupo* se reflejan en las configuraciones espaciales y convalidan la cosmología.

discuten e impera la aceptación, prevalece una organización social del tipo *grupo*. Por el contrario, en las sociedades que experimentan permanente o temporaria inestabilidad predomina una organización de tipo *grilla*, estrechándose el campo de la *doxa*. El autor emplea estos conceptos para analizar el paisaje funerario Inka y Chimú, argumentando que las diferencias existentes entre ellos señalan distintas concepciones del orden social.

## LA CUESTECILLA

De acuerdo con las líneas argumentales comentadas, este trabajo se propone abordar la génesis, configuración y la articulación del paisaje social Aguada del sector central del valle de Antinaco (Departamento Famatina). El sitio La Cuestecilla se emplaza sobre el fondo de valle del río Chañarmuyo a 1500 m.s.n.m., ocupando una superficie que excede las 150 hectáreas (Figura 1 a). A pesar de que en otros trabajos se realizaron descripciones más detalladas del sitio (Gonaldi et al. 2008, Gonaldi 2006, Callegari 2006, Callegari y Gonaldi 2006, Callegari et al. 2000), a los fines de una mejor comprensión del presente brindamos una breve presentación del mismo.

Podemos describirlo como un sitio residencial multicomponente de gran tamaño, con espacios públicos sagrados destinados a la actuación del rito asociado a la religión, espacios residenciales y espacios productivos. Los límites sur, este y oeste están señalizados por círculos de piedras apoyadas de 8 m. de diámetro y el límite norte por un gran montículo.

- **Espacios públicos:** presentan características formales diferenciadas. En el sector sur del sitio se ubica una gran *Plataforma* (G 10) de 85 m. de largo por 60 m. de ancho, con dos rampas de acceso y reforzada por contrafuertes. Sobre su superficie se emplazan algunos recintos, pequeñas plataformas, un menhir caído y algunos morteros (Gonaldi et al. 2008, Figura 6).

En el sector norte se ubica un *Montículo* de forma ovoide de 50 m. de largo, 15 m. de ancho y alcanza 5 m. de altura, visualizándose desde gran distancia (Gonaldi et al. 2008, Figura 7). En su parte superior se identificaron restos de construcciones muy destruidas. Siguiendo a Moore (1996), en ambos espacios se llevaron a cabo estudios de proxémica que nos permitieron determinar áreas y umbrales de comunicación (Callegari 2006).

En la proximidad del Grupo 6 se identificó un recinto de grandes dimensiones (9,5 m por 4,5 m), *plaza*, delimitado por piedras y con accesos en dos de sus esquinas. En el centro hay un menhir en pie (Figura 1 b) rodeado por pequeñas piedras, su cara ventral presenta una concavidad y la dorsal una serie de circunferencias grabadas, por su forma y disposición parece representar a una fauces que emerge de la tierra (Gonaldi et al. 2008, Figura 8).

- **Espacios domésticos:** de complejidad estructural diferenciada. Se distinguen grupos arquitectónicos sin plataforma (Grupos: G 5, G7, G8, G11, G12, G15 y G17), de otros con una pequeña plataforma en su interior (G6, G9 y G16) que reproducen a las ubicadas sobre del G10. De acuerdo a las excavaciones realizadas en algunas viviendas del G 6, se pudo determinar que también actuaron como espacios mortuorios, tanto de niños como de adultos (Gonaldi et al. 2007 y Pappalardo et al. 2007).

- **Espacios Productivos:** rodeando el sitio se extienden grandes superficies ocupadas por campos de cultivo, en el interior de alguno de ellos se han individualizado geoglifos o estructuras construidas con piedras de colores rojo, blanco y negro, que interpretamos se relacionan con ritos de fertilidad (Callegari y Raviña 2000, Gonaldi et al. 2008, Figuras 9 y 10). También se registraron grandes recintos que habrían sido utilizados como corrales.

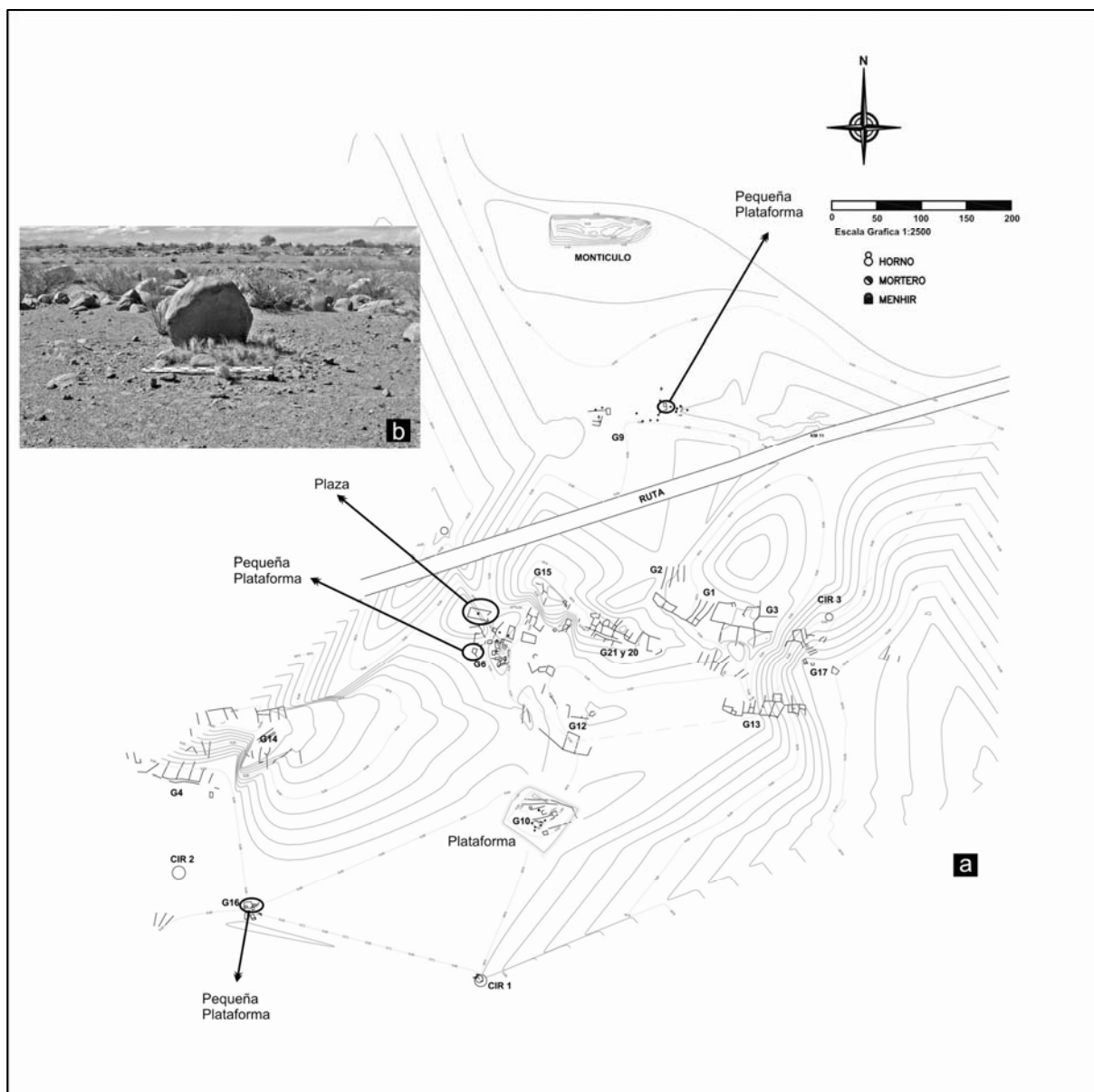


Figura 1. a: Plano general del sitio La Cuestecilla (autores: M. Mariani, G. Spengler, en elaboración)  
 b: Detalle del menhir de la Plaza del Grupo 6.

El registro recuperado en los sondeos efectuados en los grupos arquitectónicos G10 y G5, como de las excavaciones completas realizadas en las unidades domésticas R1, R2 y R3 del grupo arquitectónico G6 y en la pequeña plataforma que los enfrenta, nos permitió profundizar en variadas temáticas: jerarquización y diferenciación social intracomunitaria, comportamiento ritual, reconstrucción de la vida diaria, análisis del espacio doméstico como productor y reproductor de estructura social, estudio de diferentes tipos de tecnofacturas, producción de alimentos y dieta, comportamiento mortuario, estudios bioarqueológicos, y en el desarrollo temporal del sitio a través del análisis de diez mediciones de  $C^{14}$  (Tabla 1).

Código	Procedencia	Edad $C^{14}$	Cal. 1 sigma
LP 909	<b>G 10</b> , Nivel: 2/3	1150 ± 60 AP	909-976 DC / 1041-974 AP
LP 1189	<b>Montículo</b>	790 ± 70 AP	1186-1288 DC / 764-662 AP
LP 1034	<b>G 15</b> , Recinto1 Nivel: 2/3	1370 ± 50 AP	636-691 DC / 1314-1259 AP
LP 922	<b>G 6</b> , Recinto1 Nivel: 2	1020 ± 50 AP	976-1040 DC / 974-910 AP
LP 936	<b>G 6</b> , Recinto 1:Nivel:3	1260 ± 50 AP	685-782DC / 1265-1168 AP
LP 933	<b>G 6</b> , Recinto 1:Nivel:4	1320 ± 60 AP	657-725 DC / 1293-1225 AP

LP 1808	G 6, Recinto 3:Nivel:3	1350 ± 70 AP	634-789 DC / 1316-1226 AP
LP 1807	G 6, Recinto 3:Nivel:5	1310 ± 70 AP	656-776 DC / 1294-1174 AP
<b>LP 1802</b>	<b>G 6, Recinto 3:Nivel:8<sup>2</sup></b>	<b>2020 ± 70 AP</b>	<b>101AC-62 DC /2050-1888 AP</b>
LP 1979	G6, Plataformita: Nivel 3	1120 ± 50 AP	899-919 DC/ 949-1020 AP

Tabla 1: Mediciones radiocarbónicas de La Cuestecilla

En las últimas excavaciones efectuadas en el Recinto 3 (R 3) mostraron una prolongada ocupación. La más antigua (Nivel 7-8, resaltada en la tabla) se remonta al inicio o antes de la era, donde se recuperó cerámica Saujil, Ciénaga, y Aguada con porcentajes inferiores en relación a los niveles superiores. Mientras que los niveles superiores (del 3 al 5) arrojaron fechados de *ca.* 600 DC, apareciendo mayoritariamente cerámica Aguada además de la Ordinaria (Tabla 2).

	Superficie	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	Nivel 6	Nivel 7-8	Total
Ordinarios	281	32	40	10	58	27	143	75	666
Inclusiones Finas	479	38	36	8	24	2	27	10	624
Aguada	180	43	36	3	4	6	3	19	294
Allpatauca	57	19	25	10	31	2	4	38	186
Ciénaga	1	0	8	1	1	6	2	3	22
Indeterminado	36	1	3	0	1	0	1	1	43
Saujil	0	0	0	2	8	0	0	8	18
<b>Total</b>	<b>1034</b>	133	148	34	127	43	180	154	1853

Tabla 2: Totales de material cerámico recuperado del Recinto 3 del Grupo 6 (R 3, G 6).

#### ÁREA DE INFLUENCIA

El rastreo por teledetección de las imágenes satelitales que circundan al sitio La Cuestecilla permitió individualizar cantidad de pequeñas aldeas y amplias zonas destinadas a campos de cultivos, que con posterioridad fueron constatadas en el terreno (Figura 2), donde además de relevamientos planimétricos se efectuaron recolecciones de material arqueológico en superficie. A pesar de que aún no hemos completado dichas tareas hemos avanzado lo suficiente como para elaborar una serie de observaciones sobre la composición de este complejo entramado social<sup>3</sup>: 1) Pequeños emplazamientos con un número variable de recintos. Pueden presentar o no construcciones productivas asociadas (campos de cultivo y corrales). 2) Asentamientos de mayor tamaño y complejidad cuya trama incluye una o más plataformas, similares a las que presentan algunos grupos arquitectónicos residenciales de La Cuestecilla (G. 9, G 6 y G 16). Pueden presentar o no construcciones productivas asociadas. 3) Amplias extensiones ocupadas exclusivamente por construcciones agrícolas diferenciadas (para más detalle consultar otro trabajo de este simposio), en algunos casos se observan entre sus esquinas linderas pequeños montículos de piedras producto del despedre. A veces están asociadas a grandes estructuras rectangulares que, de acuerdo a sus características formales, pensamos habrían funcionado como corrales. En las inmediaciones de ciertas construcciones agrícolas se identificaron construcciones de piedras de colores. 4) Las colecciones de superficie realizadas en las aldeas y/o estructuras de carácter productivo, estarían indicando que fueron contemporáneas. 5) Puestos de control o miradores emplazados sobre algunos de los cerros de las inmediaciones.

<sup>2</sup> La muestra de carbón fue tomada de un fogón

<sup>3</sup> Se completaron 31 planimetrías de aldeas, campos de cultivos, corrales y 1 gran estructura de piedras de colores.

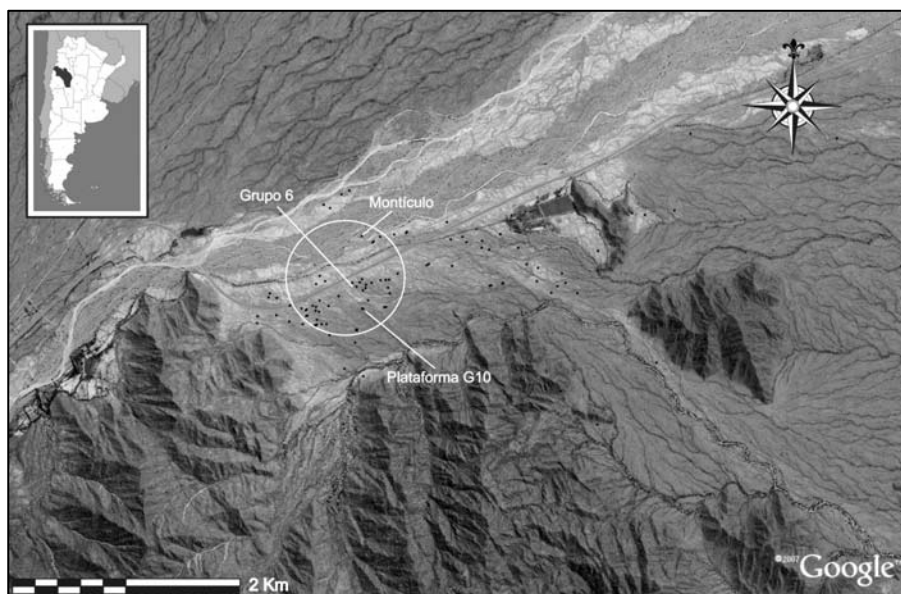


Figura 2: Imagen satelital del sitio La Cuestecilla (limitado por el círculo blanco) y área de influencia.

## CONCLUSIONES E INTERPRETACIONES FINALES

Como se comentó más arriba, del análisis de los resultados de las mediciones radiocarbónicas se desprende que el sitio La Cuestecilla tuvo una amplia proyección en el tiempo (*ca.* 100 AC al 1300 DC). Asimismo, los materiales cerámicos recuperados son acordes con dicho rango temporal.

Pensamos sus inicios como una pequeña aldea del Formativo temprano, la cual habría comenzado a concentrar la administración de la ideología religiosa, y por ende el poder que le confirió ese saber. Este hecho habría provocado un crecimiento poblacional y, a medida que crecía la fama religiosa del sitio, se habría desarrollado un proceso de agregación de pequeños poblados atraídos por este centro emergente. Una renovada prosperidad e integración regional tuvo lugar alrededor del sitio que favoreció la reproducción social. Es en ese momento, pleno período de Integración Regional, que se construye la gran plataforma con otras más pequeñas sobre su superficie y menhires (G 10) alcanzando, de esta manera, su mayor popularidad como gerenciador del culto en la región. En esta primera parte del proceso la relación entre la organización de tipo *grilla* y *grupo* tendieron al equilibrio con una predisposición hacia la inclusión social y la participación en el ritual; prevaleciendo la de *grupo* hacia el final del período.

El análisis de la planimetría de La Cuestecilla y en menor escala de muchas de las aldeas que lo rodean, sugieren que la religión y el rito cumplieron un rol generativo en el desarrollo de su respectivas tramas arquitectónicas; constituyéndose en un efectivo medio de control social al proveer una serie de metáforas (plataformas de diferentes tamaños, montículos, estructuras de piedras de colores). Tal fue la importancia que alcanzó el ritual en esta sociedad que, de una u otra manera, atravesó todos sus espacios: públicos/sagrados, domésticos, productivos y mortuorios.

La expansión religiosa además de producir cambios significativos en la configuración arquitectónica, generó redes inclusivas que fueron incorporando a las aldeas aledañas. El hecho de patrocinar el culto religioso más allá de la zona liminar, favoreció el intercambio de información, la expansión y la integración regional sin generar costos para la defensa ni políticos-administrativos. Esto se ve objetivado en los espacios sagrados de aquellas aldeas de mayor tamaño que replican<sup>4</sup> a los de La Cuestecilla, locus del poder-saber.

Hacia el inicio de los Desarrollos Regionales (1100 /1200 DC), período en el que se registra un cambio generalizado de las ideologías en el NOA, tiene lugar una variación en el ritual con la construcción de un gran Montículo en el sector Norte del sitio<sup>5</sup>, interponiéndose mayor distancia entre los actores y los participantes del mismo. En este momento la organización social de *grupo* se habría fortalecido, segregando espacial y socialmente a aquellos que no integraron la comunidad de los que detentaban el conocimiento y puesta en escena del ritual.

<sup>4</sup> Inclusive en algunas se han identificado menhires caídos.

<sup>5</sup> Es en uno de los pocos espacios donde se identificaron algunos fragmentos cerámicos asimilables al estilo Sanagasta.

Los espacios públicos donde se actuó el ritual dominante, el Montículo y la Plataforma (G 10)<sup>6</sup>, constituirían las áreas del discurso que no se cuestiona, *doxa*. De esta manera, podemos marcar una diferencia jerárquica entre: 1) aquellos espacios residenciales de La Cuestecilla con una pequeña plataforma, las aldeas circundantes con el mismo tipo de estructuras<sup>7</sup>; y 2) aquellos otros espacios<sup>8</sup> que, al no contar con el soporte necesario como para desarrollar el discurso oficial, se habría ido gestando la resistencia a dicho discurso.

## BIBLIOGRAFÍA

- Callegari A. y M. E. Gonaldi 2006. Procesos diferenciados entre las sociedades Aguada (período de Integración) que se desarrollaron en el oeste y centro de la Provincia de La Rioja (centro del valle de Vinchina y valle de Antinaco- Dto. de Famatina). *Revista Chungara* 38 (2):197-210. Universidad de Tarapacá, Arica. Chile.
- Callegari, A. 2006. Los espacios públicos y los ritos de convalidación del poder en La Cuestecilla. La Rioja Dto. de Famatina. *Actas de la IV Mesa Redonda La Cultura de La Aguada y su Dispersión*, pp. 137-150. Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Pedro de Atacama. Chile.
- Callegari, A.; M.E. Gonaldi y M. G. Raviña. 2000. Paisaje social y ceremonialismo en La Cuestecilla. (Dto. de Famatina. La Rioja.). Contribución Arqueológica n° 5. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena., Tomo I: 875-893. Museo Regional de Atacama. Chile.
- Callegari A. y G. Raviña. 2000. Construcciones de piedras de colores. El empleo recurrente del negro, rojo y blanco. *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, Menhires, y Piedras de Colores en Argentina*. Editado por M. Podestá y M. De Hoyos, pp.112-120 Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Criado Boado, F. 1999. Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. *CAPA 6 (Criterios y convenciones en arqueología del paisaje)*. Universidad de Santiago de Compostela
- De Marrais, E.; L. Castillo y T. Earle. 1996. Agency, Ideology and Power in archaeological theory: Ideology, materialization and power strategies. *Current Anthropology*, 37 (1): 15-33.
- Eco, U. 1984. *El lenguaje de la Arquitectura*. Ed. Lirioso, México.
- Gonaldi, M.E. 2006. Prácticas funerarias en un contexto doméstico: sitio La Cuestecilla, Dto. Famatina, La Rioja, *UNLaR Ciencia*. 7(2): 24-32. UNLaR. La Rioja.
- Gonaldi, M. E, A. Callegari, M G. Rodríguez y G. Spengler. 2007. Comportamiento mortuario en el sitio La Cuestecilla (Dpto. de Famatina, La Rioja). *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II: 53-57. UNJu.
- Gonaldi, M.E.; A. Callegari; G. Spengler; S. Aumont; M. G. Rodríguez; M. L. Wisnieski. 2008. *El Patrimonio Arqueológico del Norte del Dto. Famatina y otros temas generales de la arqueología*. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología. INAPL. Altuna Impresores. Buenos Aires.
- Foucault, M. 1976. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores. Argentina.
- Mañana Borrazás, P., R. Blanco Rotea, y X. Ayán Vila. 2002. *TAPA 25*. Bases teórico metodológicas para la Arqueología de la Arquitectura. Universidad de Santiago de Compostela
- Mc. Guire R. 1983. Breaking down cultural complexity: inequality and heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory*. Vol. 6: 91-142.
- Miller, D. y C. Tilley. 1984. Ideology, power and prehistory: an introduction. *Ideology, power and prehistory*. Editado por D. Miller y C. Tilley. pp: 1-15 Cambridge University Press.
- Moore, J. 1996. *Architecture and power in the Ancient Andes. The archaeology of public building*. Cambridge University Press, UK.
- Moore, J. 2004. The Social Basis of Sacred Spaces in the Prehispanic Andes: Ritual Landscapes of the Dead in Chimu and Inka Societies. *Journal of Archaeological Method and Theory* 11 (1): 83-124.
- Pappalardo, R., M. L. Wisnieski y S. Aumont. 2007. Inocencia Interrumpida. Primeros resultados de los análisis realizados sobre los restos óseos recuperados del sitio La Cuestecilla, La Rioja. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II: 67-70. UNJu.
- Raviña, G. 2006. El espacio productivo en La Cuestecilla (Famatina, La Rioja). *Actas de la IV Mesa Redonda La Cultura de La Aguada y su Dispersión*, pp. 137-136. Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo. San Pedro de Atacama. Chile.
- Thomas, J. 2001. Archaeology of place and landscape. *Archaeological Theory Today*. Editado por I. Hodder. pp. 165-186. Cambridge University Press. UK.
- Troncoso, A. M. 2001. Espacio y Poder. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* N° 32: 10-23. Chile.

<sup>6</sup> Dado que por el momento no hemos abordado el estudio en la "plaza" del G6 que contiene el menhir, no la consideramos en este trabajo.

<sup>7</sup> Soporte de la reproducción del ritual oficial.

<sup>8</sup> Grupos residenciales de La Cuestecilla y aldeas circundantes sin pequeñas plataformas.